

ANUNCIO DEL FORO ECUMÉNICO POR LA PAZ

“DE UNA ÉTICA PARA LA PAZ

A UNA PAZ CON ÉTICA”

Bogotá, Mayo 18 y 19 de 2013

SALUDO

Nos hemos reunido los días 18 y 19 de mayo, del presente año, como Mesa Ecuménica por la paz, en la Pontificia Universidad Javeriana, con sede en la ciudad de Bogotá, miembros de diferentes iglesias cristianas y procesos ecuménicos para aportarle a la construcción de una Colombia en paz.

Como discípulos y discípulas de Jesús y apoyados en su Proyecto No Violento, confiando plenamente en la iluminación de su Espíritu, hemos reflexionado la ética para la paz y la paz con ética desde tres elementos: la solidaridad, la democracia y la transparencia.

Entendemos la paz con justicia social como la superación de las causas de las desigualdades económicas, sociales y culturales, por lo tanto como la base de una sociedad construida desde una verdadera equidad.

Creemos en una paz, con ética, que esté fundamentada en el respeto, la participación del pueblo en la toma de decisiones, con tolerancia cero hacia la corrupción, en una gestión pública de cara al pueblo y controlada por la sociedad toda, que promueva unas relaciones de solidaridad y no de competencia, constructora de comunidades fuertes y con autoridad, con respeto hacia la naturaleza y el medio ambiente.

Creemos en una ética que libera al pobre y oprimido, que actúa con justicia en las relaciones económicas, culturales, sociales y políticas; una ética de la generosidad y el compartir de bienes, de la compasión y la misericordia hacia los que sufren, de respeto al otro diferente, de cuidado del mundo, de rechazo a la guerra y de construcción de una paz con justicia.

LA VEEDURÍA CIUDADANA Y POPULAR

Creemos que nuestro aporte a esta paz con ética se da a partir de un mecanismo concreto de veeduría ciudadana y popular de la dinámica social y política de la paz; una amplia veeduría que vaya más allá de los acuerdos de paz, construida con el movimiento popular, en el cual los diferentes sectores cristianos ecuménicos podamos hacer nuestro aporte.

Creemos que esta veeduría debe estar acompañada por la acción política y la movilización, en defensa de una agenda social para la paz que sea generadora de organización de base desde los territorios. Será un mecanismo que vele por el respeto de los acuerdos sociales y políticos logrados en la movilización social; conformado por el conjunto de organizaciones sociales y políticas, que denuncie y se dispute espacios con los enfoques éticos capitalistas y antidemocráticos, y desenmascare los líderes que quieren monopolizar el discurso ético. Por lo tanto, defenderá los intereses de los sectores populares y generará conciencia popular.

Creemos que esta veeduría debe ser autocrítica y crítica frente a los procesos de iglesia y las iglesias mismas, que movilice y libere la conciencia religiosa del pueblo hacia un compromiso social con los débiles y contra toda injusticia. Como tal, irá más allá de los acuerdos logrados en las mesas de negociación y trabajará por construir instrumentos e iniciativas de protección de los procesos populares y sus liderazgos.

Creemos que el carácter de la veeduría debe inspirarse en la tradición profética que acompaña al pueblo, especialmente a las víctimas, y en nuestro caso estará inspirada en el proyecto del Dios de la vida y no del dios del sistema.

Creemos que esta veeduría debe estar vinculada no solamente al período del conflicto, sino también, al postconflicto, relacionándola con los diferentes temas de la agenda desde la perspectiva de la defensa de los Derechos Humanos que inspiren la agenda social de paz, como la defensa y exigibilidad de la salud, la educación, la defensa de los recursos naturales y del territorio.

Las veedurías se operarán principalmente a través de la realización de asambleas populares como espacios deliberativos, decisorios de las organizaciones y comunidades en los territorios de tal manera que fortalezcan los procesos de justicia, democracia y participación del pueblo.

Se construirán desde lo local, aprovechando la dinámica ecuménica en los territorios y en el marco de una alianza amplia, comunitaria y popular, generadora de miles de veedurías como espacios de verificación de los acuerdos a los que se llegue como fruto de las negociaciones populares y las que se puedan dar en las mesas de diálogo entre las guerrillas y el gobierno colombiano. De igual manera contará con expresiones nacionales e internacionales, articulándose a procesos, redes y organismos de estos mismos escenarios, con el fin de que este mecanismo popular vaya ganando un reconocimiento y una legitimidad más amplios.

Creemos que esta veeduría al buscar la defensa y protección de la integridad física, y de las condiciones para el libre ejercicio de la acción política, de aquellos que se vinculen a la vida política como resultado de los pactos de paz, debe articularse y sumarse a las demandas y exigencias del movimiento de víctimas que propugnan por la verdad, la justicia, la reparación y la garantía de no repetición.

Como MEP consideramos que la propuesta de la Comisión de la Verdad, liderada por el movimiento nacional de víctimas y otras organizaciones de Derechos Humanos, pueda ser apoyada por el movimiento ecuménico realizando una consulta a nivel regional y nacional en torno a las implicaciones y compromisos que exige dicha iniciativa y buscando siempre una articulación y vínculo con la propuesta de Veeduría Ética Ciudadana y Popular.

Creemos que la veeduría hará un control político a los procesos macroeconómicos neoliberales del actual capitalismo salvaje en nuestro país, causa estructural de todo conflicto social, político y armado; como también ejercerá un monitoreo a los gobernantes y legisladores, para que actúen según su plan de gobierno desde principios de equidad, justicia y responsabilidad social.

Creemos que la veeduría debe ser colectiva, ecuménica y macroecuménica, transparente, teniendo como presupuesto y criterio fundamental la verdad.

MESA ECUMÉNICA POR LA PAZ

Creemos en la unidad cristiana que escucha, atiende y respeta los diferentes procesos sociales, credos e iglesias y que sigue el proyecto de JESÚS como obediencia al Dios de la Vida, expresión de un ecumenismo de construcción social amplio y respetuoso de la diversidad de visiones de la realidad.

Creemos que la MEP debe dar mucha importancia a los jóvenes y niños de tal manera que puedan expresarse, y sean escuchadas sus propuestas, opiniones y visiones de la vida, porque ellos están siendo sometidos a múltiples formas de violencia y persecución.

Creemos que la MEP impulsará procesos de difusión, sensibilización y formación en torno a sus principales propuestas y convocará a movilizarnos, para lo cual buscará influir en los medios de comunicación y fortalecerá sus propios instrumentos y medios comunicativos como la página web y las redes sociales.

La MEP creará nodos en las diferentes ciudades y a nivel local, donde estemos haciendo un tejido social, articulándonos a otros procesos y movimientos, nacionales e internacionales, buscando vencer el aislamiento y el fraccionamiento que vive el movimiento ecuménico en Colombia.

La MEP promoverá una perspectiva ecuménica desde lo local, a través de encuentros, diálogos y otras formas de comunicación con líderes y representantes cristianos de localidades, ciudades, departamentos, con el fin de precisar mecanismos de funcionamiento que lleguen a lo parroquial, comunitario, familiar y personal desde una ética de la convivencia y la paz, y que a su vez se puedan atender y procesar las denuncias y reclamos de sus comunidades.

Plantaremos la construcción de un observatorio nacional, regional y local de las dinámicas de la MEP, para lo cual construiremos un protocolo, que identifique las principales tareas, capacidades, habilidades y competencias de las organizaciones y procesos que la

conforman, como también los aspectos y temas que se deben monitorear por el conjunto de los participantes.

PROPUESTAS A 2013-2014

1. Realizar un concierto nacional que dé a conocer las propuestas de la MEP, y Permita una amplia participación y expresión de los jóvenes.
2. Realizar una vigilia-jornada por la reconciliación y la reconstrucción nacional que, como acción colectiva, visibilice la luz y promueva la toma de parques y plazas como acción nacional ligada a lo artístico y las redes sociales e internet para octubre o noviembre del 2013, en el escenario de finalización de diálogos en la Habana.
3. Realizar un encuentro de género (mujeres- masculinidades), y un encuentro juvenil ligados a la propuesta ética y de veeduría por la paz, como preparación a un Segundo Foro Nacional de la MEP.
4. Fomentar y participar en el día nacional de las víctimas.
5. Proponer un “chaparrón bíblico-teológico” a nivel nacional que haga una relectura bíblica y teológica, que ayude al movimiento ecuménico a tener una perspectiva clara y crítica frente a la paz y la ética.

DESPEDIDA

Señor Jesús, creemos que la paz es posible, que entre todos y todas la tenemos que construir, para sí ser fieles a la tarea del anuncio de tu propuesta de Reino.

“El Espíritu del Señor esta sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos, a dar vista a los ciegos, a liberar a los oprimidos, y a proclamar un año de gracia del Señor” (Lc 4, 18-19).